

Reach UP

Una revista de transformación de la vida

Invierno 2020

Diferente
Pero... *Igual*

Je

Tan Distinto Como Yo

Estilo de vida

Regalos dulces y fáciles de hacer

Estoy agradecida por las personas que no me abandonaron.

En los años 90, dejé una ciudad muy adinerada en California y me fui a trabajar al interior de la ciudad. Allí vivía en un barrio marginal y trataba de ayudar a los niños y sus familias. Era rubia y pequeña, y me veía como si no tuviera ni idea de lo que era para esas personas vivir en circunstancias tan difíciles en un gran país como Estados Unidos. El ministerio me juntó con una mujer que vivía en los proyectos de East New York (ENY). En aquel entonces, ENY era conocido como los “campos de exterminio” de la ciudad de Nueva York.

Nunca olvidaré la noche en que nos conocimos. Wanda D. bajó las escaleras, me miró entre la multitud, y en voz alta declaró: “¡Ella no va a durar!”. Resulta que otras personas pensaban igual que ella porque luego supe que apostaban sobre cuánto tiempo me quedaría.

Ese fue el comienzo de mi relación con Wanda. Me alegra que no se haya negado a trabajar conmigo. Me alegro de no haberme ofendido y pedido por alguien más - alguien más amable y cortés. Wanda fue mi maestra antes de volverse mi amiga. Su primera declaración sobre mí me sirvió para fortalecer mi propósito. Me quedé, y East New York se volvió mi barrio.

En pocas relaciones las cosas son color de rosa a medida que se desarrollan. Eso se evidencia en el libro *Tan Distinto Como Yo* de Ron Hall. Probablemente entiendas lo que significa el título al final de la historia. Ciertamente, la relación de Ron con Denver Moore no todo fue color de rosa hasta lograr la hermandad profunda. Si alguno de ellos hubiera renunciado al otro, todo el bien que eventualmente hicieron por las personas sin hogar nunca habría sucedido. Y francamente, ninguno de ellos se habría convertido en una mejor persona.

Me alegra que Jesús no me haya abandonado. Dios envió a Jesús a la Tierra como su hijo, y ese realmente era el camino directo desde el corazón del Padre hacia ti y hacia mí. Pero nuestra respuesta al regalo de la salvación a través de Jesús puede no haber sido el camino directo hacia Dios

¡La buena noticia es que Dios no te ha abandonado! Y no lo hará. Estoy muy segura de que la persona que te dio este *Reach UP* te ayudará a “llegar a él”. Dios extiende su mano para agarrarte y llevarte a través de esta vida. Él te sostendrá para siempre.

Yo tampoco te abandonaré,

Crystal Knapp

Contenido

Estilo de vida

Regalos dulces y fáciles de hacer	Página 2
Guía Infalible Para Una Mejor Toma De Decisiones	Página 5

Fe

Tan Distinto Como Yo	Página 3
Habla al respecto	Página 7

Jefa de Redacción	Crystal Wacker Knapp
Editora	Christina Williams
Traducción al español	Fiorella Amer Carr Gladys Lara
Editora del español	Mona Ré Shields
Escritores	Janice Almond Karen Duckett MaryAnn Gardner Ron Hall
Grafista	Robert Gibson
Editor Interno	Seth Dotson
Fotos	iStock Photos

Regalos dulces y fáciles

de hacer – todo por menos de \$2

por Karen Duckett

Tengo una familia grande y me encanta dar regalos, pero no tengo dinero para comprar algo para todos. Aunque no soy una persona artística, intento hacer dulces de Navidad sencillos todos los años para las personas en mi lista. Estos caramelos son coloridos, atractivos y deliciosos. ¡Todos los aman!

Reno de nariz roja

NECESITARÁS

- Barras de chocolate
- Bastones de caramelo
- Papel de colores
- Ojos saltones y pompones rojos (o simplemente haz los ojos y la nariz con papel)
- Pistola de silicón pequeña y barras de silicón
- Tijeras



1. Cortar las orejas y la boca de papel de colores.
2. Pegar dos bastones de caramelo y las orejas de papel en la parte posterior de una barra de chocolate. Deje secar.
3. Pegar los ojos y la nariz al frente.

Necesitas una mezcla para chocolate caliente, malvaviscos, ojos saltones, pompones, bolsas de plástico, pegamento blanco, cinta adhesiva, y cinta.

1. Pegar los ojos y la nariz a la bolsa de plástico. Dejar secar.
2. Colocar la mezcla y los malvaviscos en la bolsa de plástico.
3. Cerrar la bolsa con cinta adhesiva. Colocar la cinta y rizar los extremos.

Mi amiga hizo sus renos así.



IDEA: Puedes comprar una pistola de silicón pequeña y barras de silicón por unos \$5. ¡Compártela con un amigo y divide el costo!

Para rizar la cinta, primero ácala en el regalo. Luego abre las tijeras y coloca un extremo de la cinta entre una de las hojas de las tijeras abiertas y tu pulgar. Tira de la cinta mientras presionas suavemente con el pulgar. ¡La cinta se enrollará hacia arriba!

¡Mira estos otros regalos de Navidad que puedes hacer con dulces, una pistola de silicón, y cinta!

Hazlo a tu manera!

- Usa ojos de papel en lugar de ojos saltones.
- Haz una nariz roja de papel arrugado en lugar de usar pompones.
- Usa los dulces que quieras y puedas encontrar.
- ¡Involucra a tus hijos!

Tan **DIFERENTE** Como Yo

por Ron Hall

Mi esposa, Debbie, y yo nos volvimos cristianos en 1974, y ambos vivimos una vida con un propósito. Su propósito diario era buscar el rostro de Dios Todopoderoso. En ese momento, mi único propósito era buscar el rostro del “dinero todopoderoso”. Era un marchante de arte internacional exitoso y rico, pero mi matrimonio con Debbie estaba a punto de colapsar debido a una aventura que tuve con otra mujer. Estaba buscando una salida fácil de la difícil situación. Debbie, mi increíble esposa, me ofreció un camino de bondad y perdón. Después de mucha oración y por la gracia de Dios, elegí el camino que ella me ofreció.

Mientras construíamos nuestro nuevo hogar, mi esposa comenzó a tener sueños vívidos en los que Dios le hablaba. Una noche, ella soñó que se construiría una nueva misión para personas sin hogar cerca de nuestra casa. En su sueño, era un hermoso edificio solo para mujeres y niños. Otra noche, ella soñó con un hombre sin hogar. “Vi su rostro”, me dijo a la mañana siguiente. “como dice Eclesiastés 9:15, él es un hombre pobre que es sabio. Y nuestras vidas y nuestra ciudad serán cambiadas por su sabiduría”.

Debbie me convenció de comenzar a servir comidas en un refugio para personas sin hogar, que vivían en la calle, con la esperanza de encontrar a este hombre. Nunca antes me había pasado por la mente servir a personas sin hogar. Después de un encuentro aterrador con un indigente furioso en Nueva York, me alejé de los indigentes. A menudo me preguntaba: ¿Qué me pasará si dejo de ayudarlos? Debbie, por otro lado, era compasiva con los pobres. Cada

vez que se cruzaban en su camino, ella se hacía una pregunta diferente: ¿Qué les sucederá si no los ayudo?

Dos semanas después de que Debbie y yo comenzáramos a ser voluntarios en el refugio, estaba parado en una esquina. Un martes, un hombre enorme y descalzo entró al comedor de la misión gritando que iba a matar a todos los que pudiera a menos que la persona que le había robado los zapatos se los devolviera.

“¡Ese es el hombre con el soñé!” me dijo Debbie emocionada mientras me escondía del hombre. “Y creo que Dios decía que tienes que convertirte en su amigo y descubrir de qué se trata mi sueño”.

“Pero yo no estaba en esa reunión que tuviste con Dios”, le grité, “y si voy a ser amigo de alguien que quiere matar a todos, ¡creo que yo mismo debería hablar con Dios sobre eso!”

Esa noche Dios me dijo que ser amigo de un hombre sin hogar era un pequeño precio a pagar por el perdón que él y Debbie me habían mostrado. Entonces, por Dios y por Debbie, me di cuenta de que debía buscar una forma de contactar a este tipo. Sin embargo, mi arrogancia me hizo pensar que este hombre no tenía nada de valor que ofrecerme.

Después de buscarlo durante cinco meses, lo encontré y milagrosamente lo metí en mi auto, aunque al principio solo me gritó que lo dejara solo. “Me encantaría dejarte solo”, le dije, “¡pero mi esposa me dijo que tenía que ser tu amigo!”

A él le agradaba Debbie, así que prometió pensar en ser mi amigo. Dos semanas después, se sentó frente a

mí en una acera frente a Starbucks. “Hay algo que escuché sobre los tipos blancos que realmente me molesta, y tiene algo que ver con la pesca”, me dijo.

Le dije que, como no pescaba, no estaba seguro de poder responder a su pregunta.

“¡Apuesto a que sí puedes!”, Respondió. “Escuché que cuando los blancos van a pescar, hacen lo que se llama ‘capturar y soltar’.” “Es un deporte”, le dije.

“¡Bueno, si estás buscando un amigo y planeas capturarlo y soltarlo, pues no deseo ser tu amigo!”

Me senté allí, mi corazón casi se salía de mi pecho. Yo sabía que este tenía que ser el hombre del sueño de Debbie porque las palabras que acababa de decirme, eran las más sabias que jamás había oído sobre la amistad.

Llegaron directamente a mi corazón. Si alguna vez escuché a Dios en mi vida, fue en ese momento.

Este hombre cuyo nombre era Denver estaba a punto de reescribir la historia de mi vida. En pocos días, Denver se convirtió en mi maestro y yo en su alumno. Todavía le resultaba gracioso que me sentara en la acera junto a él y escuchara “al viejo tonto que nunca fue a la escuela”.

Denver me enseñó la importante diferencia entre bendecir y ayudar. Una vez me preguntó por qué siempre le daba billetes de un dólar a la gente de la calle y repartía espagueti en la misión. “Me gusta ayudar a las personas sin hogar”, le dije. “Señor Ron”, dijo, “¡no estás ayudando a nadie! Todo lo que estás haciendo es sentirte mejor por ser

rico. Puede que bendiga a las personas con su dinero y servicio, pero un billete de un dólar y un plato de comida no cambiarán una vida. Se necesita amor. Si realmente quiere ayudar a alguien, arrástrese a la zanja con ellos, vende sus heridas, y quédese con ellos hasta que sean lo suficientemente fuertes como para trepar sobre su espalda y salir". Y añadió: "Es como un antiguo himno que solíamos cantar en la plantación: 'Cuando nada más podía ayudar, el amor me levantó'."

Denver también me hizo darme cuenta de que la falta de vivienda no es un problema del gobierno - es un problema de la iglesia. No sé cómo lo supo, pero me dijo que hay tantas iglesias como personas sin hogar en los Estados Unidos. "Si cada iglesia acogiera a una sola persona sin hogar, el problema se resolvería", explicó. "No soy un hombre muy inteligente, señor Ron, ¡pero me parece que se estudia mucha Biblia y pero no se sigue lo suficiente!"

Una vez hablé severamente sobre un hombre sin hogar que pensé que estaba borracho, y Denver me dijo: "Dios no necesita más jueces; tiene juzgados llenos de ellos. Dios necesita siervos, así que deje de juzgar y sirva".

No era necesario un título universitario para darse cuenta de que el sueño de Debbie venía de Dios. Unos meses después de nuestra amistad con Denver, me dijo: "Lo que la señorita Debbie está haciendo por las personas sin hogar la ha vuelto valorada para Dios". Luego advirtió: "Cuando eres valiosa para Dios, te conviertes en un blanco para Satanás. El ladrón viene por la noche, así que cuídese las espaldas. ¡Algo le va a pasar a la señorita Debbie!

Unos días después, Debbie fue diagnosticada con cáncer en etapa 4. Durante diecinueve meses luchamos para salvarle la vida. Denver se convirtió en un soldado del ejército del Señor y luchó junto a nosotros. Este hombre, a quien una vez no consideraba, se convirtió en el hombre que Dios usó para consolarnos mientras enfrentábamos a nuestros momentos más difíciles. Las últimas palabras de Debbie para mí fueron: "No abandones a Denver. Dios va a bendecir tu amistad de formas que nunca podrás imaginar".

Con Debbie en el cielo, Denver se mudó conmigo. Dijo que el Señor le habló antes de su muerte y le dijo que siguiera el ejemplo de Debbie sirviendo a las personas sin hogar como ella lo hizo. Juntos, hicimos más de cuatrocientos eventos para personas sin hogar, lo que ayudó a recaudar más de \$100 millones que se repartieron en misiones en todo Estados Unidos. El sueño de Debbie se había hecho realidad. Cuatro años después de su muerte, Denver fue nombrado el filántropo del año

por su trabajo en nombre de las personas sin hogar en Fort Worth. La nueva misión del sueño de Debbie fue construida. ¡A Dios sea la gloria!

Denver vivió conmigo en mi casa durante más de diez años hasta que él también se unió a Debbie en el cielo. Nuestra amistad nos cambió la vida a los dos. En palabras de mi amigo Denver: "Ya sea que seamos ricos, pobres o algo intermedio, la tierra no es un lugar de descanso final. Por lo tanto, en cierto modo, todos estamos sin hogar - solo estamos labrando el camino a nuestro hogar".



Denver Moore y Ron Hall



La historia de Ron Hall y Denver Moore se puede encontrar en su libro y película, **Tan Distinto Como Yo**. También fueron coautores de **¿Qué Diferencia Hace?** con Lynn Vincent y creó el pequeño grupo de estudio de la biblia llamado Tan Distinto Como Yo poco antes de que Denver falleciera el año pasado. El nuevo libro de Ron, **Labrando El Camino A Nuestro Hogar**, cuenta la historia de los diez años que vivieron juntos. Obtén más información en www.SameKindFoundation.org.



comportamiento antisocial porque carecen de las habilidades que necesitan para funcionar en sociedad. ¡Pero eso puede cambiar! Donde quiera que estés en la vida puedes aprender esas habilidades. Nunca es demasiado tarde para aprender a interactuar bien con otros en situaciones

sociales y evitar el rechazo.

La siguiente lista describe la forma en que una persona con alta inteligencia emocional piensa y actúa. Pon un signo de más (+) al lado de las declaraciones en las que eres fuerte. Pon una marca de verificación (✓) al lado de las afirmaciones en la que necesitas trabajar:

- Soy capaz de manejar las críticas sin dar excusas, culpar a otros y caer en negación.
- Tengo una mente abierta, no juzgo a los demás, y no reacciono a una situación sin escuchar.
- No descarto las ideas de otros solo porque no son mías.
- Soy un buen oyente.
- Soy honesto conmigo mismo y con otras personas.
- Pido disculpas cuando estoy equivocado.
- Escucho con empatía, es decir, escucho de forma compasiva y activa.
- Reconozco pensamientos y sentimientos míos y de los demás.
- Pienso en soluciones y soy un solucionador de problemas.
- Considero las posibles consecuencias de mis acciones.
- Considero cuáles podrían ser los pensamientos de otras personas.
- Reconsidero mis propios pensamientos.
- Considero importante la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto.
- Tomo decisiones sabias y aprendo de los errores del pasado.
- Trabajo para resolver conflictos entre mí mismo y los demás.
- Sé cómo detenerme cuando lo necesito.

Ahora que sabes en qué necesitas trabajar, hazlo paso a paso. Esto mejorará radicalmente tus relaciones y tu vida en general. Podrás gestionar mejor lo que la vida trae.

He visto un gran éxito en el proceso de toma de decisiones a medida que se toman medidas simples para aumentar la inteligencia emocional. Y si funciona con ellos, sé que puede funcionar contigo. Sigue trabajando en eso. Creo en ti.



Precisamente por eso, esfuércense por añadir a su fe, virtud; a su virtud, entendimiento; al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.

2 PEDRO 1:5-7 ERV



MaryAnn Gardner, MS, M.Ed -HS-BCP, actualmente es la Directora de Programas de Cambio de Vida de la Misión de Rescate de Bridgeport. Le apasiona inspirar esperanza y enseñar habilidades para la vida para que sus clientes tengan la ayuda necesaria para convertirse en todo lo que puedan ser. Si estás en Bridgeport, CT, sintoniza su programa de radio en WICC 600 sobre las crisis por la adicción a los opioides.

HÁBLALO CON *Janice*

Tómate un tiempo a solas y deja que estas preguntas de Janice Almond te guíen a respuestas y pensamientos más profundos.

Aprender más y profundizar son buenas formas para conocerte mejor y convertirte en la persona que Dios visualiza. Nuestra amiga, Janice Almond, anotó algunos temas y preguntas de la historia de Ron Hall para ayudarte a pensar más profundamente y crecer personal y espiritualmente. Bien sea en una conversación con algunos amigos o un tiempo a solas con lápiz y papel, no las dejes pasar por alto.

1. Prejuicio: ¿Cómo afecta el prejuicio tu vida y la vida de los demás?

2. Ser de mente abierta: si eres una persona de mente abierta, ¿cómo beneficia eso tu vida y la vida de los demás?

3. Miedo: La Biblia dice en 1 Juan 4:18: "No hay miedo en el amor; sino que el amor perfecto echa fuera el temor". ¿Cómo te ayuda este versículo a manejar tus miedos?

4. Valor: ¿Cómo determinas tu valor y el valor de los demás?

5. Un verdadero amigo: nombra algunas cualidades de un verdadero amigo.

6. Comprensión: ¿Cuáles son algunas de las condiciones que permiten que la comprensión tenga lugar?

7. Tolerancia: ¿Cuáles son algunas de las condiciones que permiten que la tolerancia tenga lugar?

8. Obedeciendo a Dios: La Biblia dice en Santiago 2: 26b, "la fe sin obras es muerta". ¿De qué maneras muestras tu fe? ¿Qué acciones de fe has visto a otros tomar?



Entregado a usted por: